

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE BACHELET, EN CEREMONIA DE RECONOCIMIENTO DE LOS "TESOROS HUMANOS VIVOS 2014"

Santiago, 19 de Noviembre de 2014

Amigas y amigos:

Hace muchos años, una mujer del pueblo, hija de un profesor primario y una costurera, una mujer menuda que había nacido en San Carlos, en una familia numerosa, inició un viaje. Y se largó Violeta a recorrer los campos para rescatar la sabiduría, la poesía, los cantos de hombres y mujeres que en el Chile profundo, conservaban una tradición valiosísima y a la vez entrañable. Ella sabía que en ellos había una riqueza imperdible. Y fue, campo tras campo, cantora tras cantora, anotando y grabando cultura.

Las cantoras y cantores a los que Violeta entrevistó, con los que estableció largas y fructíferas relaciones, pudieron haber sido muy bien llamados "tesoros humanos vivos", si la categoría hubiera existido en su época.

Hoy estamos retomando ese trabajo pionero de mujeres como Violeta Parra, Margot Loyola, Raquel Barros y tantas otras y otros que entendieron que el patrimonio es algo vivo, y que sigue creciendo y brillando entre nosotros.

Hoy estamos diciendo que en nuestros saberes, en nuestros quehaceres, en nuestros modos de representar el mundo, en nuestras soluciones cotidianas, hay una riqueza que merece ser conocida, pero a la vez reconocida.



Hoy nos comprometemos a que esta búsqueda y este reconocimiento a esa riqueza sea más que un camino individual. Hoy, es el Estado, la sociedad civil, la comunidad organizada, la que se hace cargo de ese rescate.

También me parece especialmente importante que estos reconocimientos sean para cultores individuales, pero también para comunidades. Para personas que han preservado un saber particular, como don Arturo Lucero y las ruedas de agua de Larmahue, o el iuriri aymara Nemesio Moscoso, o la Maestra de Paz, la chilota María Domitila Cuyul. Pero también para lo que podríamos llamar un arte colectivo, como la cerámica de Quinchamalí, el trabajo de los carpinteros de ribera de Chiloé, del arte de los Ngutamchefe de Tirúa.

Y permítanme que me detenga aquí para señalar algo que creo resulta es fundamental de este reconocimiento que estamos haciendo hoy. Es importante que este reconocimiento se haga en vida y no se espere a que las personas ya no estén con nosotros para darles su verdadero valor.

Por eso hoy queremos decirle a don Arturo, a don Nemesio, a doña María y a todos quienes homenajeamos hoy, que ustedes son verdaderos tesoros humanos vivos, que Chile reconoce, admira y agradece lo que ustedes hacen. Y no sólo eso, que les pide, además, que transmitan ese conocimiento a las nuevas generaciones.

Porque el rescate y la salvaguardia del patrimonio nos permite saber quiénes somos, qué papel nos cabe en el mundo global. Nos permite construir una base sólida para proyectarnos al futuro, conociendo, rescatando y respetando nuestras raíces.

Por eso, permítanme decirles que junto con la alegría de este reconocimiento que entregamos hoy, tenemos, como lo decía la ministra, una gran esperanza -y no estamos presionando al representante de Unesco aquí-, la esperanza de que la postulación de los "bailes chinos" a la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco, nos pueda dar esa gran alegría en los próximos días, cuando se reúna el



Comité Intergubernamental de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, en París.

Los bailes chinos, con más de 400 años de antigüedad, son una manifestación de fe, de arte, de cultura tan propiamente nuestros, que sin duda merecen ser reconocidos en el mundo.

La música, la danza, los trajes, el trabajo de cofradías y caporales, nos hablan de una comunidad unida, que se mueve en pos de un objetivo común, que entiende que su vida, más allá de lo cotidiano, tiene un sentido y un valor que la trasciende. Y que ese sentido se persigue de manera colectiva.

Porque de eso se trata, finalmente, amigas y amigos, vivir en sociedad, construir un espacio plural, en que el conjunto es más que las partes aisladas. Un conjunto que nos da sentido, nos da dirección, nos enlaza con el pasado y nos proyecta al futuro.

Y en un momento en que Chile lleva adelante procesos que buscan reforzar la inclusión y el respeto mutuo, se hace más relevante reconocer el tesoro que vive entre nosotros.

Qué importante ver a todas las personas que son espejo de su tradición y qué importante sabernos una cultura rica, en la que nos enlazamos unos con otros para modelar, entre todas y todos, un país nuevo, más justo, más libre y esperamos también, más feliz.

Antes de terminar, porque además, imagino que todas las personas aquí se movilizan de un lado a otro en el transporte público o privado, permítanme compartir con ustedes una decisión del Gobierno, que dio a conocer hoy día en la mañana el ministro Arenas, y que creo que es una súper buena noticia para todos: a partir del jueves, o sea, mañana, las bencinas van a bajar entre 56 y 67 pesos, lo que incluye todos los tipos de bencina. No es exactamente un tesoro vivo, pero la verdad que es una buena noticia.



Y ayer anunciamos que el embarazo ya no puede ser considerado como una enfermedad o preexistencia por las Isapres.

Y hoy día entregamos esta noticia sobre las bencinas, y quiero destacar esto, porque tenemos la certeza que debemos apoyar a la clase media con cosas concretas, que hagan que la vida sea un poco mejor para todos nosotros.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 19 de Noviembre de 2014. Mls.